

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana a las 6,30 (hora local), en el Nuevo Hospital dei Castelli (NOC) de Albano, ha sido llamada al cielo, a celebrar la plenitud de la Pascua, nuestra hermana

DEMONTIS GIOVANNA MARIA hna. MARIA VITTORIA

nacida en Ossi (Sassari) el 1° de octubre de 1927

En la simplicidad y en la bondad, en la transparencia de su vida, hna. Maria Vittoria, fue la mujer sabia que siempre alimentó la lámpara de la fe y de la esperanza y difundió entre nosotras y en medio a la gente, el buen aroma de Cristo. Entró en congregación en la casa de Roma, el 10 de marzo de 1952 e inmediatamente, puso su habilidad de modista al servicio de la comunidad. Vivió en Roma, el año de noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1955. Para el centenario de la congregación celebró, con alegría y agradecimiento, su sexagésimo de profesión. En esa ocasión escribió: «Desde lo más profundo de mi corazón, mi Miserere por las faltas de correspondencias, siento, sin embargo, el misericordioso amor del Divino Maestro que, siempre me ha sostenido, a Él la alabanza y mi acción de gracias. Vivo este período en las notas del Magnificat. Con la ayuda de nuestra Reina, quiero vivir con intensidad, este tiempo que me queda...».

Realmente hna. M. Vittoria, vivió con intensidad cada período de su vida, desde los años juveniles, cuando se dedicó con amor y entusiasmo a la difusión capilar y colectiva en la diócesis de Trapani y después en las librerías de Palermo, Roma, Ferrara, Nuoro y Livorno. Luego vivió, con profunda dedicación, sentido de pertenencia y mucho amor, la llamada para acompañar la comunidad de Ferrara, L'Aquila y Taranto, en el servicio de superiora.

En el tiempo de la ancianidad, continuó transmitiendo paz, serenidad y acogida en las comunidades de Lecce y Livorno, donde dejó un recuerdo inolvidable en las hermanas que compartieron la vida y la misión con ella. Especialmente en Lecce, mientras gestionaba el sector de los objetos religiosos, irradiaba positividad y un gran amor a los sacerdotes que, a menudo, la buscaban para recibir de ella, palabras de estímulo y de fe. Siempre estaba disponible, atenta a las diversas necesidades de la comunidad, lista para acompañar a la vocacionista o para estar al lado de las hermanas que animaban el grupo de los Cooperadores. Tenía una gran capacidad para infundir coraje y también para integrar a las nuevas que llegaban. Por sobre todo hna. M. Vittoria, cultivaba con mucha seriedad su camino espiritual y su relación con el Señor. En verdad, la Palabra, era la lámpara que iluminaba sus pasos, punto de referencia de toda su existencia. Se esforzó en ser fiel a cuanto aprendió de los labios del fundador y de Maestra Tecla.

En Livorno, en 2016, fue llamada a experimentar el sufrimiento con el cierre de la casa y su consiguiente traslado a Albano, en la comunidad "Tecla Merlo". También en este paso reconocía la voluntad de Dios y manifestaba toda su disponibilidad. Escribió: «Estoy contenta por estar y dar una mano como pueda. Pero más que nada, estoy contenta por empeñarme en rezar mejor». Realmente, se preparó, día tras día, con fidelidad y amor, a la cita más importante, que llegó muy de imprevisto. En los últimos días una persistente fiebre sugirió la repetición del test para descartar la presencia del Covid - 19. Todos los test resultaron negativos. En la tarde de Pascua, fue llevada al Hospital dei Castelli, donde le diagnosticaron una bronconeumonía. Y esta mañana llegó la noticia que las puertas del reino de los cielos, ya para ella se habían abierto. Todo ha sucedido en la soledad, como sucede en este tiempo... Pero podemos imaginar que en este mismo silencio, sus ojos se abrieron de alegría al reconocer la persona del Maestro, el gran amor de toda su vida.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 15 de abril de 2020.